
Yaimé Pérez ambiciona un final de ciclo en grande

23/03/2019



Sin esa alegría suprema, deseaba haber cerrado el primer macro preparatorio por encima de los 66-67 metros, que era lo que ella y su entrenadora Hilda Elisa Ramos venían trazando, luego de superar los 64 en cada una de sus confrontaciones previas, dialogó con CubaSí sobre una temporada bien intensa:

“No estoy del todo satisfecha, pese a esta primera parte muy buena. No tenía a mi principal contraria acá, (Denia Caballero), pero esta marca es reflejo del trabajo realizado, dirigido esencialmente a corregir algunos errores técnicos que he venido presentando.

No pude cumplir con lo que quería producto de una ligera descoordinación en mi secuencia de disparo durante la última semana, pero con la fe de que este es un año bastante largo y los resultados irán en ascenso”.

¿Precisamente cómo complementa Yaimé el trabajo físico con la técnica pensando en una temporada extensa?

“El comienzo ha sido positivo. Poseo fuerza natural y en el gimnasio he mejorado los parámetros asociados a esta en comparación con campañas anteriores. Esas son mis principales virtudes y no las descuido.

No es secreto que soy una atleta que prácticamente no se lesiona, y desde hace dos temporadas con estabilidad en los registros sobre 66 metros. Eso sí, me he enfrascado en pulir la técnica, detalles asociados a la coordinación del giro y el mejor ángulo de salida para el implemento, no quedarme detrás en ese impulso final... lo cual me ha costado un poquito, pero es algo que de cara a los Juegos Panamericanos y el Mundial de Doha no es imposible”.

Triunfos ante las mejores discóbolos del orbe y mejor deportista individual de Cuba en el 2018. ¿Cómo lo vive Yaimé? ¿Cuánta responsabilidad representa?

“Es algo bien lindo después de tantos años buscando lograr un objetivo y que no saliera. El año pasado me consagré entre las tres mejores y lo conseguí. Para este mantengo la mentalidad de estar entre las mejores, lo que requiere muchas horas de entrega y sacrificio, especialmente en las condiciones en las que entrenamos acá”.

Pensando a más largo plazo... ¿podría calificarse este el ciclo de Yaimé Pérez en cuanto a madurez, resultados y maestría deportiva?

“Faltan cosas por suceder. Pero por cómo se va comportando tengo fe y sé que puedo. Entreno muy duro y he elevado mi capacidad de concentración no solo en las sesiones de prácticas, sino también en las competencias, algo que me ayuda a neutralizar esa ansiedad que en más de una ocasión me ha pasado factura al máximo nivel”.

La secuencia de Yaimé en la Copa Cuba incluyó disparos de 60.20-65.53-62.67 y 63.36 metros. Por si eso no bastara la santiaguera de casi 28 años comanda el ranking de la incipiente temporada con 66.75 metros. En la campaña precedente materializó victorias sobre la fenomenal croata Sandra Perkovic al tiempo que culminó tercera (67.82) del escalafón.

Los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla la vieron adueñarse de lo más alto del podio, lo mismo que en la Liga del Diamante, con órbita ganadora de 65 metros en Bruselas.

Ostenta registro cúspide de 69.19, logrado el 7 de julio de 2017 en Sotteville, Francia, fecha que por el momento y hasta tanto no supere esa cota, será imborrable en sus recuerdos.

Quebrar la barrera de los 70 metros es otra de sus ambiciones, pero no se mentaliza excesivamente con ello. Ahora mismo tiene otras prioridades, como la posibilidad de vestirse de oro en Lima, (en la versión de Toronto fue plata con envío de 64.99) y pujar por ese mismo atuendo a la vuelta de fines de septiembre en Doha, ante la meca del disco y el campo y pista en general.
